

Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administr.
5, rue Lamartine
Paris.

Año IV. - Núm. 373.

Paris 24 de Marzo de 1888.

De Clermont-Ferrand a Paris.

Como ya lo teníamos anunciado, ayer mañana en el expreso de las 9 salió el general Boulanger en dirección a Paris. Toda la policía estaba en movimiento en Clermont-Ferrand. En el cuartel general el destacamento de infantería había sido reforzado.

Desde las 7 de la mañana, numerosos grupos de jóvenes empezaron a recorrer las calles, aunque sin hacer ninguna manifestación ruidosa, en dirección al cuartel general, delante de cuya puerta se iban colocando sin proferir un solo grito. A las ocho y media se habían ya reunido en aquel sitio más de mil quinientas personas, esperando con impaciencia la salida del general. La impaciencia fue creciendo y al fin todo el mundo rompió a cantar "La Marsellesa" mezclando el canto con algunos vivas a Boulanger.

De tiempo en tiempo una de las ventanas de la habitación del general se abre y aparece en ella la Srta. Marcela Boulanger, su hija, que saluda a los manifestantes sonriendo graciosamente.

A las 9 menos diez minutos abrese al fin la puerta del cuartel general, y en este momento resuena un formidable grito de "viva Boulanger!" El general aparece, vestido de paisano, saluda y ofrece el brazo a su hija que va en sencillo traje de viaje. El capitán Guiraud, su antiguo ayudante, le acompaña. Y seguido por toda esta muchedumbre que canta la "Marsellesa" y no cesa de victorearle, el general se dirige a pie a la estación. En el trayecto hay más de dos mil personas formando fila. Todas las ventanas están llenas de curiosos; algunas están adornadas con banderas tricolores.

Al llegar a los alrededores de la estación el general se vio en gravísimos apuros para abrirse paso a medio de los manifestantes, cuyo número puede evaluarse sin exageración a más de cinco mil personas. Hay gente en todas partes. El patio de la estación contiene una muchedumbre inmensa.

Los omnibus son tomados por asalto; los faroles, mismos, sirven de puntos de apoyo a los curiosos; en las arroteas y en los tejados de las casas los fotógrafos están tomando vistas...

En el momento en que el general va a entrar en la estación, una niña vestida de blanco con banda tricolor se adelanta al general y le ofrece un hermoso ramo de flores. — "Adios, mi general — le dice —. Cuando la Francia tendrá necesidad de vos, todos sabemos que venis de nuevo." El general le da las gracias y le estrecha la mano cariñosamente; despues, se dirige con su hija al gabinete del jefe de la estación.

La muchedumbre quiere precipitarse a los andenes, donde solo es permitida la entrada a las personas provistas de billete. Los agentes de policia hacen todos los esfuerzos posibles para contener a esta masa enorme de gente. Muchos de los manifestantes toman pasaje para la estación inmediata, y de este modo pueden penetrar en el anden. Los manifestantes encajonados, digámoslo así, en la sala de los equipajes, no cesan de cantar la "Marsellesa" y de vitorear al general Boulanger.

A las 9 y ocho minutos llega el tren en que debe partir el general. Sale este del despacho del jefe de la estación y se dirige a uno de los wagones-cupés. En este momento M.º Baillière, el organizador de la manifestación, se adelanta y lee un discurso en el que expresa el pesar con que toda la población clermontesa ve su partida y la pena que ha causado su reciente desgracia a todos los patriotas. A esta alusión contesta el general lo siguiente: "Gracias por vuestras excelentes palabras, que ciertamente me han conmovido. Dos cosas tan solo os contestaré: la primera, es que conservaré un precioso recuerdo de los pocos meses que he pasado en Clermont-Ferrand. La segunda es para recordaros que he vertido cuatro veces mi sangre por nuestra querida Francia en los campos de batalla, y que estoy pronto a volver por ella hasta la última gota el día del peligro. Viva Francia! Viva la República!" — La muchedumbre que a pesar de todas las precauciones tomadas (y a pesar de los golpes repartidos por la policia) habia logrado al fin invadir los andenes, contesta entonces con nuevos y más entusiastas vivas a los vivas del general. Este sube a su wagon, y a las 9 y 18 minutos el tren se pone en marcha retirándose entonces la multitud y dispersándose por las calles inmediatas de atronadores vivas a Boulanger y cuando incessantemente la Marsellesa.

En todas las estaciones, del trayecto hasta llegar a Paris, no han cesado los gritos entusiastas de "viva Boulanger!" En todas partes eran ofrecidos al general lindísimos ramos de flores, siendo de notar especialmente una soberbia corona de lilas y rosas que le fue entregada en Melun a nombre de las señoras de la poblacion. — En Fontainebleau esperaba al general el diputado M.^o Laquerre, quien se unió a la comitiva, llegando juntos a Paris a las seis y algunos minutos de la tarde.

La estacion de Lyon habia sido poco menos que tomada por asalto, lo mismo que en Clermont-Ferrand, por la multitud. A pesar de la lluvia torrencial que caía sobre Paris en aquellos momentos, los entusiastas partidarios del general Boulanger no quisieron desperdiciar la buena ocasion que se les presentaba y fueron en este punto completamente inútiles, todas las precauciones tomadas por la policia. Desde las cinco, la gente esperaba en los alrededores de la estacion. En cuanto se acercó la hora de la llegada del tren, la multitud se desparrramó como una avalancha por los andenes, de tal modo que al general le fue bastante difícil atravesar aquella oleada humana que no cesaba de aclamarle para subir con su hija en el landau que debia conducirle a su alojamiento. En la estacion no faltaba ni uno solo de los reporteros de todos los grandes periódicos de la Capital. En cuanto descendió de su vagon, el general, uno de esos periodistas se le acercó no sin gran pena y le deslizó entre las manos un pedacito de papel. — "Mi general - díjole - he ahí los nombres de los generales que componen el Consejo de informacion." — En el momento de subir a un landau, un respetable anciano se le acerca y exclama: "Viva el bravo Boulanger! viva la esperanza de Francia!" En la levita de este entusiasta veterano ostentaban sus colores rojos la cinta de la Legion de Honor y la medalla militar.

A las 7 menos quince minutos llegaba el general Boulanger en el hotel del Louvre, donde se hospedó con su familia. Siguieron en carruaje un centenar de manifestantes, que vitoreaban de tiempo en tiempo al general. Es probable que el número de esos manifestantes hubiera sido mucho mayor, si el tiempo, más que la policia, no se hubiese encargado de hacer abortar esa segunda manifestacion por las calles de la gran Capital. — Momentos después, todo habia terminado.

El Consejo de informacion se reunió el lunes por primera vez. El general Boulanger ha pedido ser oído para justificar su conducta.

Meeting anti-boulangista. — Al poco rato de haber llegado a Paris el general Boulanger, una reunion de un carácter declaradamente hostil al general tenia lugar en la celebre sala Favié. La reunion habia sido convocada por el partido obrero y la invitacion se dirigia especialmente a los elementos revolucionarios. Asi es que al emprenderse la tumultuosa sesion la sala estaba completamente llena.

Como antes indicamos, la reunion — que fue presidida por el consejero municipal M. Poulard — no tuvo ciertamente nada de pacífica. Los boulangistas, que esta vez estaban en infima minoria, se defendieron interrumpiendo a cada instante los discursos de los oradores. La mayor parte de estos ha recordado que el general Boulanger habia combatido la Commune y que habia ganado la Cruz de Comendador batiéndose contra el pueblo de Paris.

— "Boulanger es un asesino!"

— "No, no, es un amigo del pueblo!"

— "Como! Amigo del pueblo!" — exclama el consejero municipal M. Faillot — No solamente ha fusilado, tambien ha enviado gente nuestra a presidio" y para corroborarlo lee un documento por el cual se prueba que efectivamente el general Boulanger presidió un Consejo de guerra entiendo de la Commune.

"¿Que ha hecho, pues, el general Boulanger — contine el orador — que meritos tiene, que capacidad es la suya, donde están las pruebas de todo ello? No es más que un soldado que hace política y quiere ampararse del poder para proclamar la Dictadura."

— "Viva Boulanger!"

— "Abajo Boulanger!"

Despues de esto ya nadie se entiende. Como en otra reunion análoga, concluyó la fiesta poco menos que a puntazo limpio. Hubo, sin embargo, un momento de calma y se votó por aclamacion una orden del dia condenando la conducta del general e invitando a los diputados que le sostienen a que vengan a dar cuenta de su mandato a sus electores.

Ultima hora

Las intrigas contra el emperador Federico (Berlín, 24) — El partido de la Corte ha hecho imprimir en Bruselas proclamas dirigidas contra el emperador Federico. — Habiendo tenido conocimiento de ello el gobierno, ha rogado al de Bélgica que recoja todos esos impresos antes de su envio a Alemania.

* * Ha regresado el general Billot, que representó a Francia en la exequian del emperador Guillermo. (Bolea: 2/0 82: Suez: 2127'50: Ov. España: 255.)